

Liber DCXXXIII: De Thaumaturgia

Sobre la taumaturgia

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

Liber DCXXXIII

De Thaumaturgia

BAPHOMET XI°

Haz lo que tú quieras será el todo de la Ley.

No le es posible al Maestro, oh hermanos míos, que tanto tiempo ha combatido contra aquellas cosas dentro de Sí mismo que Lo han estorbado, esperar que, si se dan juguetes a los niños, estos no jueguen con ellos. Pero con razón puede vigilarse que no se lastimen con ellos; este escrito, por tanto, sirva de resguardo.

Oh, Hermanos míos, así como a todo perro se le permite un mordisco, así a todo taumaturgo se le permita un milagro. Porque es justo que pruebe su nuevo poder, no sea que lo engañen la astucia y la malicia de los simios de Choronzon.

Pero en cuanto a la repetición de los milagros, la causa no es semejante. En primer lugar se presenta la objeción mágica general. El cometido del aspirante es trepar por el Pilar del Medio desde Malkuth hasta Kether; y aunque los otros Pilares deben asirse con firmeza como ayudas para el equilibrio, en modo alguno debe aferrarse a ellos. Aspira al Conocimiento y Conversación de su Santo Ángel Guardián, y todas las demás obras son desviaciones. Puede, sin embargo, realizar milagros cuando sea necesario para llevar adelante esta obra principal; así, puede realizar una adivinación que lo ayude a descubrir una casa adecuada para el propósito, o incluso evocar un espíritu

planetario que lo guarde y lo ayude durante el tiempo de preparación, si fuera necesario. Pero en todas esas obras, que esté bien seguro en sí mismo de que su único objeto es realmente aquel Conocimiento y Conversación. De lo contrario, ha roto la concentración, y siendo la Obra Única la sola Magick[1] Blanca, todas las demás son Magick Negra.

En segundo lugar surge una objeción semejante, derivada de consideraciones de Energía. Porque todos los milagros implican pérdida; como está dicho: "ella percibió que había salido virtud de él". La excepción es, por tanto, la siguiente: que son lícitos aquellos milagros que tienden a la conservación o renovación de la Energía. Así, la preparación del Elixir de la Vida es irreprochable; y las prácticas del IX° de la O.T.O. en general, en cuanto tienen por objeto la ganancia de Fuerza, Juventud y Vitalidad.

Puede considerarse además justo realizar milagros para ayudar a otros, dentro de ciertos límites. Uno debe decir conscientemente: Sacrifico deliberadamente Energía y mi propia Gran Obra por este Objeto. Por tanto, el Mago debe ante todo calcular si el objeto es digno o no del sacrificio. Así, en el primer año del Sendero del Maestro Therion, este, con el V.H. Frater Volo Noscere, evocó al Espíritu Buer para salvar la vida del V.H. Frater Iehi Aour, diciéndose: La vida de este santo hombre es de vasta importancia para este Eón; renunciemos a esta pequeña porción de nuestra fuerza por este gran fin. Podría haberse respondido: No, nada se pierde jamás; que más bien agote este mal Karma de la enfermedad, y muera y encarne de nuevo en juventud y fuerza. Aun ahora es difícil decir si esto habría sido

mejor. El santo hombre se recuperó, en efecto, alcanzó cosas todavía mayores, despertó a un gran pueblo a la aspiración; ninguna operación pudo jamás haber tenido más éxito. Y sin embargo todavía queda la duda de si el orden natural de las cosas no había concebido una floración más bella.

Pero esta es una objeción general, del tipo escéptico, contra todos los milagros de cualquier clase, y conduce enseguida al cenagal de los argumentos sobre el Libre Albedrío. El adepto hará mejor en confiar en el Libro de la Ley, que urge constantemente a la acción. Aun la acción temeraria es mejor que ninguna, según esa Luz: que el mago argumente entonces que su locura es parte de ese orden natural que todo lo obra tan bien.

Y esto puede tomarse como una licencia general para realizar todo y cualquier milagro según la propia voluntad.

El argumento ha sido, por tanto, llevado a cada extremo; y, como todos los argumentos, termina en el caos.

Lo anterior concierne a los milagros verdaderos; pero en cuanto a los milagros falsos, el caso es enteramente distinto.

Puesto que es parte de la Magick de cada uno hacer que tanto la Naturaleza como el hombre se conformen a la Voluntad, puede lícitamente influirse en el hombre mediante la realización de milagros. Pero los milagros verdaderos no deben usarse con este propósito; porque eso es profanar la naturaleza del milagro y echar perlas a los cerdos; además, el hombre está hecho de tal modo que da crédito a los milagros falsos y tiene por falsos los verdaderos. También es útil a veces que el mago les pruebe que es un impostor; por tanto, puede fácilmente desenmascarar sus

milagros falsos, mientras que esto no debe hacerse cuando son verdaderos; porque negar los milagros verdaderos es dañar el poder de realizarlos.

De igual modo, ninguna de las demás objeciones antes citadas se aplica a los milagros falsos; porque no son, propiamente hablando, magick en absoluto, y caen bajo el rubro de los actos comunes. Solo en la medida en que los actos comunes son magick entran en consideración, y aquí puede plantearse la objeción de que son, de modo peculiar, Error; de que simulan, y así blasfeman, la Verdad. Ciertamente así es, y solo deben realizarse con el propósito de cegar los ojos de los maliciosos, y eso solo en aquel peculiar espíritu de burla que deleita a los iniciados en la Comedia de Pan.

El fin de la cuestión es, pues, que, así como en la Comedia y en la Tragedia todas las cosas son lícitas, vive tú en la Comedia o en la Tragedia eternamente, sin cegarte nunca hasta pensar que la Vida es otra cosa que una farsa, y realiza en consecuencia los milagros falsos o los verdaderos, según sea Tu Voluntad.

Amor es la ley, amor bajo voluntad.

---

1. (N. del T.) Magick: "magia" en el sentido de Crowley; se deja sin traducir. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar